

Reportando

Actividades No Adventistas



PRIMER REPORTE DE ACTIVIDADES NO-ADVENTISTAS COMITÉ DE INVESTIGACIÓN

Este es el resumen completo de nuestros hallazgos, mientras investigamos la infiltración y actividades de **La Vara del Pastor** en nuestras iglesias, y también de las opiniones de hombres que estudian y piensan por sí mismos, sean que estén equivocados o en lo cierto.

Poco después que la obra de nuestro comité comenzara, todos nosotros nos convencimos que existen más de La Vara en nuestras iglesias de lo que realmente parece, y que muchos otros, de una forma u otra podrían ser considerados, o por lo menos simpatizantes. Esto se verá de la reprensión que enfrentamos dondequiera que fuimos. Fuimos confrontados con respuestas apoyadas por referencias como la siguiente:

Muchos de nuestros hombres de razonamiento profundo dijeron: "El éxito de la infiltración de **La Vara** es debido a nuestra manera de tratar a sus adherentes." Además dijeron, "Se debe a que hemos hecho aparecer nuestras enseñanzas de manera poco juiciosa, inconsistente, y nuestro trato injusto de tal forma, que creamos dudas en cuanto a nuestra sinceridad. Habiendo protestado siempre

contra aquellos que pensaban que era sabio echar de nuestro medio a los que ellos creían estaban en el error, y ahora nosotros mismos haciendo lo mismo que ellos hicieron, no está ayudando a nuestro pueblo. Los laicos dijeron, “por eso estamos perdiendo la confianza en nuestros líderes.”

Otros dijeron que “el éxito de **La Vara**, se debe a nuestro descuido a mantenernos estrictamente por el mandamiento del Señor; de permitir al trigo y a la cizaña crecer juntos hasta la cosecha; que nuestro dicho, que la cosecha no ha llegado todavía, nos hace mentirosos, mientras continuamos echando fuera la cizaña de **La Vara**” Otros aún pensaron que nuestro proceder de echar fuera a los de **La Vara**, es nada menos que usurpar **el lugar** del ángel, que esto no es un pecado pequeño, y que estamos pagando por ello. Unos cuantos de ellos nos leyeron, y otros citaron lo siguiente:

“. . . El Señor nos prohíbe proceder de manera violenta contra aquellos que pensamos que yerran, y no hemos de dispensar excomuniones y denuncias contra los que tienen defectos.” –*Testimonios para los Ministros*, p. 47.

“. . . La obra de separación es confiada a los ángeles de Dios, no es encomendada en las manos de hombre alguno.” –*id.*, p. 47

Me dijeron vez tras vez que nuestro descuido

por el Señor es nuestro mayor error. Luego leyeron esto: “. . . No tenemos que pensar, como los judíos, que nuestras propias ideas y opiniones son infalibles; ni, como los papistas, que ciertos individuos son los únicos guardianes de la verdad y el conocimiento, y que los hombres no tienen derecho a investigar las Escrituras por sí mismos, sino que deben aceptar las explicaciones dadas por los padres de la iglesia. . .” –*Testimonios para los Ministros*, p. 105.

“Ustedes pueden ver en estos versículos,” nos dijeron, “que a menos que prestemos atención a las advertencias de Dios, seremos responsables de caer en los mismos errores de todos los que pensaron que eran ricos y sin necesidad de ninguna cosa más, y quienes como resultado rechazaron a los mensajeros de Dios, y advirtieron a su grey en contra de los mensajes del Señor.

“Ya hemos pagado con creces,” continuaron diciendo, “si no cambiamos de parecer ahora mismo, en esta hora tardía, de sentirnos sin necesidad de nada, y si no reconocemos que ciertamente somos ‘desventurados, miserables, pobres, ciegos, y desnudos,’ y en necesidad de todo, como el Señor dice que estamos, tan seguro como Dios vive, nuestro fin será mil veces peor que el fin de todos los malhechores que nos han precedido.” **La**

Vara del Pastor está ganando,” dijeron ellos, “a causa de nuestra actitud de tibieza” (satisfechos) –de ser ricos en la Verdad y en necesidad de nada más. Sabemos que esto, es aún otra abominación a la vista de Dios. Esto ha roto nuestro circuito de comunicación con el cielo. Es desalentador para la causa de Dios y una privación para nuestras almas. Continuar haciendo lo que estamos haciendo ahora, es verdaderamente una blasfemia, especialmente después de que se nos ha dicho, vez tras vez:

“Una luz preciosa ha de resplandecer de la Palabra de Dios, y no se atreva nadie a decir qué cosa debe o qué cosa no debe ser expuesta al pueblo en los mensajes de iluminación que Él envíe, apagando así el Espíritu de Dios. Cualquiera que sea su puesto de autoridad, nadie tiene el derecho de impedir que la luz llegue al pueblo. Cuando un mensaje viene en el nombre del Señor a su pueblo, nadie puede excusarse de investigar sus pretensiones. Ninguno debe arriesgarse, quedándose atrás y asumiendo una actitud de indiferencia y confianza en sí mismo diciendo: ‘Yo sé qué cosa es verdad. Estoy satisfecho con mi posición. He tomado ya mi posición, y no me dejaré mover de ella, venga lo que viniere. No escucharé el mensaje de este mensajero; porque se

que no puede ser la verdad.’ Porque siguieron este mismo proceder, las iglesias populares fueron dejadas en tinieblas parciales, y por esto los mensajes del cielo no las han alcanzado. . .” –*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, pp. 29, 30.

“Este mensaje parecía ser un complemento del tercer mensaje, pues se le unía como el clamor de media noche se añadió en 1844 al mensaje del segundo ángel.” –*Primeros Escritos*, p. 277.

“Si el clamor de media noche es un complemento del tercer mensaje,” declararon ellos, “entonces, ¿por qué no estamos esperando y orando por él? ¿Por qué no lo investigamos? ¿Y cómo lo hallaremos, si ni siquiera examinamos la obra de otro hombre, especialmente cuando éste surge en nuestro medio y en el nombre del Señor? El ‘complemento,’ debemos de saberlo, no llegará a nosotros en paracaídas, no, no más que la primera parte del mensaje del primer ángel vino en un paracaídas. De seguro ha de venir a través de algún individuo. Tal actitud de no tener necesidad de nada como la nuestra, corta completamente la línea de comunicación con el cielo y hace absolutamente imposible que el mensaje de Dios alguna vez nos alcance. Orad, orad, pero piensen y

estudien también.”

Un gran número de tales adventistas que se expresaron abiertamente se tomaron la libertad para decir: “Ya que ahora la actitud de nuestro pueblo es firme, ellos están listos para denunciar y obstruir toda cosa, si el pastor así lo pide. Muchos de los laicos están estrictamente, y aún conformándose religiosamente a tal pseudo-educación, aunque por ellos mismos ni siquiera tengan idea de qué asunto se trata. Esta práctica insensata continúa sin detenerse,” dijeron ellos, “a pesar de la amonestación de la Inspiración:”

“La reprensión del Señor reposará sobre los que quieran obstruir el camino a fin de que la gente no reciba luz más clara. Una gran obra ha de ser hecha, y Dios ve que nuestros dirigentes necesitan más luz, para unirse con los mensajeros que Él envía a hacer la obra que Él se propone sea hecha.” —*Obreros Evangélicos*, p. 319.

De esa forma, ellos insisten que Dios quiere que nuestros líderes, se unan a los mensajeros que Él envía, no a los mensajeros a unirse con los líderes.

Otro grupo nos dijo: “El clamor de que nosotros tenemos toda la Verdad para llevarnos al Reino, y nuestra posición obstinada de que

no tenemos necesidad de nada, a pesar del hecho deprimente que somos incapaces de enfrentar a la molesta **Vara**, y que huimos de ella, aunque somos los que llevamos el garrote sobre nuestros hombros, es el mejor reconocimiento de que estamos con la urgencia de algo que ahora no poseemos; que si no nos aferramos de ese algo, pronto **La Vara** nos hará a todos inclinarnos ante ella, mientras maldecimos y resentimos día y noche por ella. En tal caso, si **La Vara** es del diablo, entonces el diablo nos llevará a todos al infierno; y si **La Vara** es de Dios, y si tomamos tiempo para hacer guerra contra ella, entonces ¡nos condenará y nos llevará a todos al infierno! De esta lógica irrefutable, es positivo que estamos peleando y perdiendo la batalla, esté o no equivocada **La Vara**. . .”

Casi todos insistieron que huir de **La Vara** y advertir a otros de mantenerse lejos de ella, es estúpido. “¿Por qué no enfrentarla?” preguntaron, y luego continuaron diciendo: “¿No nos ha dicho Dios, probad los espíritus? (1 Juan 4:1). ¿Y retened lo bueno? (1Tes. 5:21). ¿Por qué no obedecerle? ¡Es posible que sepamos mejor que Él! Probad el espíritu de **La Vara**. Si éste viene de Dios, aceptémoslo; y si no viene de Dios, demostrémoslo. Ya que cerrando nuestros ojos contra **La Vara** no la

ha hecho desaparecer o dejar de obsesionarnos. Debemos saber hasta este momento que nuestras tácticas de ojos cerrados, son tan sensibles como las del avestruz clavando su cabeza en la arena para huir de las molestias. Además, nuestro hablar contra **La Vara**, está haciendo tanto más que cuando el viento sopla contra el fuego; intensificándolo. Y el echar fuera a los de **La Vara**, los está haciendo mártires y no herejes. Roma probó todos estos métodos pero fracasó de detener la incursión de los así llamados herejes.”

Muchos nos leyeron estos párrafos:

“Nadie debe pretender que tiene toda la luz que existe para el pueblo de Dios. El Señor no tolerará esta condición. Él ha dicho: ‘He aquí he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar.’ Aun cuando nuestros hombres prominentes rechacen la luz y la verdad, esa puerta permanecerá aún abierta. El Señor suscitará a hombres que den al pueblo el mensaje para este tiempo.

“La verdad es eterna, y el conflicto con el error sólo manifestará la fortaleza de esa verdad. Nunca hemos de rehusarnos a examinar las Escrituras con aquellos de quienes tengamos razones para creer que desean saber cuál es la verdad. Suponed que un hermano

sostiene un punto de vista que difiere del vuestro, y que viene a vosotros, proponiéndooos que os sentéis con él para hacer una investigación de ese punto de las Escrituras. ¿Debéis levantaros, llenos de prejuicio, y condenar sus ideas, negándoos a escucharlo imparcialmente? El único procedimiento correcto sería el sentaros como cristianos para investigar la posición presentada a la luz de la Palabra de Dios, la cual revelará la verdad y desenmascarará el error.

“El ridiculizar sus ideas no debilitará su posición en lo más mínimo si fuera falsa, ni fortalecerá vuestra posición si fuera la correcta. Si las columnas de nuestra fe no soportan la prueba de la investigación, es tiempo de que lo sepamos. Ningún espíritu de fariseísmo debe tener cabida entre nosotros.” –*Testimonios para los Ministros*. p. 107.

Casi todos los que hablaron de estos párrafos concluyeron con los siguientes comentarios: “Fue este mismo principio,” dijeron ellos, “que defendimos cuando nos hicimos adventistas” De no haber sido por nuestro proceder, todavía seríamos lo que éramos antes de que nos llegara la luz. ¿Y quién nos persuadió a seguir estos principios divinos? –¡No fueron nuestros ministros! ¡No en absoluto! Ellos nos impidieron. Ya que fue por medio de un

examen personal, independiente del sacerdote o prelado, que hallamos la verdad del juicio de los muertos (el mensaje del primer ángel Apoc.14:7, en su aplicación indirecta), debe ser también por medio de un examen personal independiente que encontraremos la verdad del juicio de los vivos (el mensaje del primer ángel en su aplicación directa). La aceptación de la verdad nunca ha sido una obra y un deber colectivo, y nunca lo será. No se engañen a sí mismos respecto a esto, y no permitan que otros los engañen tampoco. Obedezcan lo que la Palabra dice, no lo que el hombre dice o piensa. Si fallamos en esto, entonces tan ciertamente como los cielos permanecen nos perderemos. ¿De qué otra manera podría ser ya que no damos atención a las advertencias de la Inspiración? ¿Por qué no mirar al pasado y tomar a pecho la triste historia de los que han estado antes que nosotros?” Éstos concluyeron comentando: “Por lo tanto, sea entendido que nuestro esfuerzo al defendernos al estilo romano está fracasando y fracasará.”

Aun un número mayor al del grupo que acabamos de referimos, y aún con una conversación más enfática, comentaron: “rechazando las advertencias de la Inspiración, la iglesia sin tener siquiera consideración está sacando patéticamente a aquellos que se atreven a leer la literatura de **La Vara del Pastor.**” También se nos dijo que la iglesia está

actuando peor hacia los de **La Vara** que lo que hicieron los judíos a los apóstoles, que por sacarlos de entre nosotros, por sus enseñanzas de la purificación de la iglesia, exactamente como lo enseña el Espíritu de Profecía, nos hace inconsistentes, a no ser que desechemos el Espíritu de Profecía también. "¿No lo ven?" Se nos preguntó, "¿Cuán inconsistentes somos, y cuán diabólico nuestro espíritu es en este respecto? ¿Entonces como esperar que un Dios justo, bendiga nuestras obras injustas?" *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 75 declara que la purificación está 'aproximándose velozmente' ¿Estamos esperando que el Señor vuelva pronto? Entonces debemos esperar que la purificación de la iglesia venga aun más pronto."

Algunos se acercaron a nosotros con las siguientes citas y comentarios: ". . . El llamado para hacer esta grande y solemne obra, se hizo a hombres eruditos y de elevada posición; si éstos no hubieran tenido una opinión tan elevada de sí mismos y hubieran confiado completamente en el Señor, Él los hubiera honrado permitiéndoles llevar su estandarte triunfantemente hasta la victoria. . . No se mantuvieron al paso con la luz. . ." –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 77, 76.

“Si ellos no anduvieron al paso de la luz, entonces, ¿cómo van ellos a compartir la luz?” preguntaron ellos. “Luego también, los que nos dicen que no escuchemos a nadie sino sólo a ellos, están haciendo la misma cosa que Cristo condenó cuando declaró: ‘¡Ay de vosotros doctores de la ley! que habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros mismos no entrasteis, y a los que entraban impedisteis.’ Lucas 11:52. Dios nos ha dicho repetidamente en su Palabra, que investiguemos por nosotros mismos.”

Otro grupo nos insistió en que nos detuviéramos y escucháramos lo siguiente:

“. . .Con frecuencia, algunos de nuestros hermanos dirigentes se han colocado del lado equivocado; y si Dios mandase un mensaje y aguardase a que estos hermanos más antiguos preparasen su progreso, nunca llegaría a la gente.” –*Obreros Evangélicos*, p. 318.

“El Señor a menudo obra donde nosotros menos lo esperamos; nos sorprende al revelar su poder mediante instrumentos de su propia elección, mientras pasa por alto a los hombres por cuyo intermedio esperábamos que vendría la luz. Dios quiere que recibamos la verdad por sus propios méritos, porque es la verdad.” –*Testimonios para los Ministros*, p. 106.

“El Señor actuará en esa etapa final de la obra en una forma muy diferente de la acostumbrada, contraria a todos los planes humanos. Habrá entre nosotros personas que siempre querrán controlar la obra de Dios, y dictar hasta los movimientos que deberán hacerse cuando la obra avance bajo la dirección de ese ángel que se une al tercero para dar el mensaje que ha de ser comunicado al mundo. Dios empleará formas y medios que nos permitirán ver que Él está tomando las riendas en sus propias manos.” –*Testimonios para los Ministros*, p. 300.

“En cada época hay un nuevo desarrollo de la verdad, un mensaje de Dios al pueblo de esa generación. Las viejas verdades son todas esenciales; la nueva verdad no es independiente de la vieja, sino un desarrollo de ella. Es únicamente comprendiendo las viejas verdades como podemos entender las nuevas.” –*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 98.

“¿Podemos asumir honestamente?” preguntaron ellos, “¿que el Señor pueda verdaderamente terminar su obra aquí en la tierra con nosotros los laodicenses, en tanto permanecemos ciegos? ¿Y quién, si no el Señor, abrirá nuestros ojos con el colirio fresco? Apoc. 3:18. ¿No tiene el Señor verdades recientes –alimento a tiempo– para satisfacer las necesidades de su pueblo en este tiempo

especial? ¿Habrá el Señor abandonado la tierra?  Y cómo él juzgar  a los vivos sin un mensaje declarando que sus casos están ahora siendo presentados ante Dios? Ya que tenemos el mensaje del juicio de los muertos,  No es lógico, y aún más esencial que tuviéramos el mensaje del juicio de los vivos?  No es el último más importante que el primero? Y  c mo sabremos cuando éste venga, si mantenemos nuestros ojos y oídos cerrados? Si no cambiamos nuestra condición mental actual,  C mo creeremos, si aún accidentalmente escucháramos que el mensaje ya haya venido?"

Aún otro grupo hizo estas preguntas: "Si Dios deja a su iglesia ignorante del mayor evento de todos los tiempos (el juicio de los vivos)  qu  verdad ella proclamará durante la hora de su necesidad? El juicio de los muertos, en verdad ustedes lo saben," dijeron, "no vendría a ser más Verdad presente que lo que la proclamación del diluvio de No  pudiera ser una Verdad presente ahora.  Condenar  el Juez del cielo sin juicio alguno?  Y cómo juzgar  él sin otorgar alguna cita judicial?"

Un gran número de hombres se expresaron de esta manera: "Si el juicio de los muertos es una obra que separa en los libros a los

buenos de los malos –al pecador del justo, y decreta que el pecador no ha de levantarse de los muertos en la resurrección de los justos (Apoc. 20:5, 6, 12), y lo condena a sufrir la muerte eterna, entonces, ¿qué suponemos que el juicio de los vivos hará por los vivos? ¿No es separarlos corporalmente a unos de los otros – tomar el pez malo de entre los buenos (Mat. 13:48), la cizaña de entre el trigo (Mat. 13:40), las vírgenes insensatas de entre las prudentes (Mat. 25:10-12), las cabras de entre las ovejas (Mat. 25:33-46)?”

¿Qué enseñan estas parábolas si no la verdad del Juicio, "la purificación" de la iglesia? Ellos también mencionaron la siguiente declaración inspirada, "muestra que una iglesia pura ha de proclamar el mensaje durante el tiempo del fuerte clamor." Esto lo citaron de la revista *Review & Herald*, 19 de Nov. 1908:

“El Mensaje del Tercer Ángel ha de alumbrar la tierra con su gloria; pero sólo a los que hayan vencido la tentación en la fortaleza del Todopoderoso se les permitirá tomar parte en proclamarlo [el mensaje del tercer ángel] cuando éste se intensifique hasta llegar a ser el Fuerte Pregón.”

Luego continuaron con estos comentarios: “Ya que no podemos negar conscientemente nada de esto, ¿por qué entonces estamos sacando a los creyentes de **La Vara** por llamarlos la atención a estas cosas? ¿No estamos derrotando nuestros propios propósitos y refutando nuestro propio mensaje? ¿Y no estamos imposibilitando nuestra eterna enseñanza del juicio de los vivos? Que Dios tenga misericordia de nosotros por haber permitido al espíritu del diablo dominar en nuestros corazones y vidas.”

“Hermano,” continuaron ellos, ahora es nuestra oportunidad de pensar más profundamente que nunca antes. Necesitamos pensar y necesitamos ponernos a trabajar. Necesitamos despertar a no ser que durmamos para siempre. No debemos engañarnos más a nosotros mismos manteniendo una actitud tibia, de que no tenemos necesidad de nada. El Señor no está mintiendo ni está equivocado en sus amonestaciones, de que estamos en necesidad de todo, y de que si no nos levantamos en seguida y comenzamos a investigar por algo más de lo que poseemos ahora, tendremos hambre de la Verdad después de que el juicio de los muertos haya terminado. Y puesto que Él no tendrá caballos muertos en su ‘granero,’ ciertamente nos vomitará (nos echará fuera). ¿Y dónde estaremos entonces?” Este grupo concluyó con, “¡Oh, qué triste comentario y qué bancarrota espiritual

sería!”

Y aun en otros lugares, se nos dijo: “Aunque vociferemos hasta lo máximo, y aunque todo el mundo nos escuche reclamando que la cizaña permanece en la iglesia hasta el cierre de la gracia, no obstante cuando despertemos del tiempo de nuestro sueño, entonces tendremos que confesar que la separación de la cizaña es la misma obra del juicio, la obra del mensaje del tercer ángel (*Primeros Escritos*, p. 118) y no la obra de las plagas o del Armagedón, o de las leyes azules [la ley dominical] de persecución, como así parece que deseamos. El diablo sembró la cizaña en la iglesia mientras dormíamos, y ciertamente planea conservarla allí y hacernos dormir continuamente. Él es el que quiere tenerla en la iglesia hasta el cierre de gracia para que la iglesia nunca pueda estar preparada para recibir el Espíritu y que nunca termine su obra. Nuestro amor por prolongar la vida de la cizaña, por lo tanto, no es amor nacido del celestial, es por ello, que nuestro predicar es tan agradable para el diablo.”

Ahora que franca y honestamente, aunque brevemente les hemos relatado lo que nosotros como comité reunimos de las multitudes de adventistas del séptimo día, procederemos a

darles lo más reciente y la opinión personal del comité sobre la promesa de la Denominación y su remedio. Nosotros, el comité, no somos los únicos así convencidos. Miles saben que nosotros como pueblo estamos profundamente dormidos y terriblemente engañados, que es dudoso que aun una bomba pueda despertarnos. ¿Dicen ustedes qué no? Veamos:

Sostenemos que la Denominación en este momento tiene casi un millón de miembros y nos hemos puesto un blanco de doblar la membresía. Nos jactamos de nuestros logros con énfasis de que Dios está bendiciéndonos. Todo esto suena bien y nos hace sentir felices. También toda la denominación, admite que la mayor parte de la obra está aún por ser hecha—que hay millones de millones sólo en los Estados Unidos, quienes aun no han escuchado mucho del nombre de Adventista del Séptimo Día, aun sin mencionar al “Evangelio Eterno.” Por lo tanto, hermanos, está claro que al ritmo actual de crecimiento, cuando la obra sea terminada y Jesús venga a llevar a su iglesia a la tierra gloriosa, la Denominación para entonces será de varios millones.

Luego, también enseñamos que para cuando Jesús venga habrá únicamente 144,000 santos vivientes, ¡y ni uno más! ¿Por

consiguiente, tomarán ustedes en el Espíritu de Cristo y por sus propias almas, papel y lápiz y calcularán el porcentaje de santos y el porcentaje de diablos, o cizaña que ahora constituye la membresía de nuestras iglesias? Bien, puesto que la membresía ahora es no menos de 800,000 y si hay sólo 144,000 santos en ella, entonces, de acuerdo a la proporción, una congregación de 100 miembros consistiría de cerca de ¡18 santos y 82 diablos! Y ya que los oficiales que dirigen las iglesias son elegidos por el voto de la mayoría, ¿pueden ver quién los eligió, quién está a cargo, y quién está en control de las iglesias? ¿Ahora se dan cuenta por qué las cosas están funcionando como lo están?

Y si es cierto que han de haber solamente 144,000 santos vivientes cuando Jesús venga, y si doblamos la membresía para finales del año 1953 o el año 1954, como el objetivo parece ser, entonces a ese paso, en 1955 habrán 9 santos y 91 diablos por cada 100 miembros. Y si doblamos la membresía varias veces antes de que Jesús venga a recibir a su iglesia, entonces no habrá ni aun un santo por cada 100 miembros. Por consiguiente, ¿de quién es la iglesia? ¿Del diablo o del Señor? Y ¿dónde buscará por ella cuando Él venga?

Hermanos, si a pesar de estos datos tristes, ustedes siguen diciendo que no estamos dormidos, que nuestra interpretación de la Palabra es incuestionable, que no tenemos necesidad de nada más, que tenemos toda la Verdad para llevarnos por las puertas perlinas, entonces no hay esperanza; han ido ustedes demasiado lejos.

Nosotros, el comité, ahora personalmente conoce, y hemos visto con nuestros propios ojos, que hay muchos que no están tan gravemente engañados, quienes no han doblado sus rodillas ante Baal, quienes no han permitido ser encerrados en corrales, por así decirlo, como ovejas y ganado por impostores que están controlando y alimentando el rebaño de Dios con hojarasca de la calidad más baja de lo que posiblemente pueden encontrar. Esperamos que estos alimentadores de hojarasca por su bien propio, pronto abandonen su obra diabólica. Todos los que les han precedido, nunca la dejaron, murieron en su insensatez.

¿Por qué estamos trayendo más gente a nuestras iglesias si sabemos positivamente que sólo 144,000 saldrán de una vasta multitud de miembros de iglesia que han de ser dignos de la traslación? ¿Por qué los estamos trayendo a la iglesia, y por qué les estamos dando esperanza de estar en el Reino,

mientras creemos positivamente que no pueden ser salvos? ¿No es tal cosecha la forma más baja de engaño absoluto y el mayor esfuerzo para infiltrar la iglesia con cizaña que jamás se haya oído?

Para cubrir el profundo sueño que está reflejado por las cantidades anteriormente dichas, un ministro explicó que cuando la obra concluya, habrá en la iglesia más de 144,000 santos vivientes, pero en lugar de ser trasladados, la mayoría de ellos tendrán que morir por medio de las plagas o de epidemias antes de que Jesús regrese porque no pudieron ser lo suficientemente buenos para la traslación, ¡aunque lo suficientemente perfectos para la resurrección!

Preguntamos, “¿es esta doctrina aprobada por la Denominación o es la opinión privada de alguno?” Después de un largo silencio, uno con autoridad dijo: “Ninguna de éstas son denominacionales; estas doctrinas espurias son las opiniones de un hombre aquí y de un hombre allá.” Uno diciendo una cosa y otro diciendo otra. Con dificultad dos dan una misma respuesta a las preguntas sobre cualquiera de estas doctrinas no reveladas hasta ahora; sin embargo, ¡todos ellos están seguros que lo que dicen, es la pura verdad! A estos hombres de opiniones diversas y divididas no solamente

se les permite enseñar con libertad sus doctrinas que conducen al infierno, sino que ¡se les paga por enseñarlas!” No obstante, estos mismos hombres están gritando lo más elevado posible contra el error y aconsejando a todos los que están a su alcance, de tener cuidado con La Vara del Pastor, ¡porque tiene error! ¡Qué paradoja!

Sin embargo, lo que es realmente sorprendente, es que existen muchos, especialmente de los laicos, quienes sin cuestionar y con los ojos cerrados, como pájaros en un nido, se tragan cualquier cosa que se les de. Son demasiado perezosos para pensar y también demasiado somnolientos para abrir sus ojos para estudiar por sí mismos. Ellos esperan que el ministro los lleve en sus brazos al cielo.

El que ellos tomen completamente las doctrinas no autorizadas e interpretaciones privadas (no inspiradas) de las Escrituras, tales como estos maestros ciegos enseñan con respecto a los 144,000, es en verdad increíble. Ellos deberían saber que todos los tales perpetradores, son en realidad agentes de actividades no-adventistas. Los santos saben que aunque Jesús viene en un tiempo de angustia como nunca lo fue; no obstante, Él liberta a todos cuyos nombres se hallan escritos en el libro, y que todo el pueblo de Dios, los que están en ese tiempo en Babilonia, el mundo,

y así sujetos a las plagas, son llamados a salir de ella, y como todos salen de ella, todos ellos escapan de las plagas (Apoc. 18:4); nadie tiene que morir por ninguna razón. Todos ellos saben que si son suficientemente buenos para levantarse en la primera resurrección, son lo suficientemente buenos para la traslación.

¡Es absurdo decir que la norma para la salvación es inferior para los resucitados que para los trasladados! ¡Y qué maldición para cualquiera que añadiere tal cosa extraña a la Palabra de Dios!

Estos maestros de herejías deberían ser ayudados, obligándolos a comprobar sus enseñanzas con la Biblia; pues tal teología extraña, inconsistente y errónea, es la herejía de lo más bajo. Y a pesar de que es absolutamente una blasfemia, sin embargo se les permite enseñar, en tanto que combaten la verdad para mantener a la gente ignorante de ella.

Nosotros como comité finalmente sabemos que lo que **La Vara** enseña, lo prueba. Y que esta es la misma razón por qué estos maestros de herejías, quienes han infiltrado la iglesia hoy con cizaña no en menor grado que lo que los maestros de herejías del tiempo de Cristo lo hicieron, están advirtiendo a todos de no leer **La Vara**, sino quemarla y rehusar

aceptarla. Si hubiera sabiduría alguna en ellos, deberían saber que poner la venda sobre los ojos de la gente puede demorarse por un momento pero no para siempre. La sabiduría ordena que uno debiera examinar la controversia con sus propios ojos y conocer por sí mismo antes de comunicar su opinión y antes de tomar decisiones.

Gracias a Dios que los 144,000 no son todos los santos vivos, sino que son “las primicias” [los primeros frutos] (Apoc. 14:4) de la gran cosecha. Además, ellos no son de todas las naciones, sino únicamente de las doce tribus de los hijos de Israel (de la iglesia al comienzo de la cosecha –el juicio) Sin embargo, la gran multitud que Juan vio inmediatamente después del sellamiento de los 144,000 son “de todas las naciones” (Apoc. 7:9). Por consiguiente, ellos son los segundos frutos, los que no son cosechados de la iglesia sino de todas las naciones sobre las cuales Babilonia rija (Apoc. 17). De esta manera son llamados a salir de ella. (Apoc. 18:4).

Gracias a Dios que Él tendrá una iglesia llena de santos y no de diablos. Que nadie tiene que morir para ser salvo sino que todos vivirán para ser liberados cuando se levante Miguel (Dan.12:1).

“Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para

siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme. El pequeño vendrá a ser mil, el menor, un pueblo fuerte. Yo el Señor, a su tiempo haré que esto sea cumplido pronto.” Isa. 60:21, 22.

Hermano, hermana, es su deber decirles a esos maestros de herejías que el término “primeros frutos” definitivamente implica que habrá “segundos frutos,” tal como el término “primera resurrección” (Apoc. 20:5) implica que habrá una “segunda resurrección.” Díganles que mejor no se entrometan con la Palabra de Dios. Díganles que puesto que la Inspiración no dice que la gran multitud son los resucitados, no tienen derecho a decir que ellos son resucitados. Díganles que añadir la palabra “resucitados” y quitar las palabras “segundos frutos” las cuales están implicadas por el término “primeros frutos,” no es una cosa pequeña para el que deliberadamente añade o quita a la Palabra de Dios.

“Porque Yo protesto a cualquiera que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios pondrá sobre él las plagas que están escritas en este

libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro. El que da testimonio de estas cosas, dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús.” Apoc. 22:18-20.

Además, cada crítica hecha en contra de la **La Vara** que personalmente presenciamos, fue una publicidad para **La Vara** y un golpe decisivo para la denominación. Esto fue así porque ellos acusaron falsamente a **La Vara** de contradecir los escritos de la Hna. White. Los argumentos y tácticas utilizados contra **La Vara** fueron exactamente de la misma clase y carácter que los que utilizan los guardadores del domingo contra la verdad del sábado. Nuestro examen personal de las referencias que fueron presentadas no mostró discrepancia alguna entre los escritos de la Hna. White y **La Vara**. Además, los argumentos que estos verdugos de **La Vara** usan en contra de **La Vara**, realmente ¡colocan los escritos de la hermana White en contradicción con la Biblia! A los que así condenan a **La Vara** se les debe hacer entender que nadie sino un robot fracasaría en darse cuenta que el luchar de esa manera

contra **La Vara**, por medio del uso de los escritos de la hermana White no está haciendo daño a **La Vara**, sino que en realidad está torciendo y tratando de acabar con las Escrituras, usando los escritos de la hermana White de la misma manera como los judíos torcían los escritos de Moisés, en un intento para contradecir las enseñanzas de Cristo. Estas son aún peor que las actividades no-adventistas – nada menos que blasfemias. Así como debemos probar los escritos de la hermana White si son correctos o errados, por medio de la Biblia, y no por medio de algo más, de igual manera debemos por medio de la Biblia misma probar que **La Vara** está o no equivocada.

Todos nosotros sentimos positivo, que si los laicos permiten que estos hombres, supuestamente piadosos, pero que son ciegos y hostiles, continúen con sus insensateces y blasfemias, ellos no mostrarán menos daño a la iglesia en este tiempo que lo que mostraron los piadosos sacerdotes en el tiempo de Cristo que por medio de su insensatez resultaron perjudiciales a la iglesia del Antiguo Testamento. Si, tan cierto como Dios vive, la insensatez y la voluntad propia de estos maestros de herejías demostrarán no menos perjuicio a la denominación que lo que la locura de Hitler y su falsa filosofía mostraron en perjuicio para Alemania.

Hermanos, sólo esto es suficiente para convencer a cualquier adventista alerta que la

Denominación ciertamente está en el mar “sin carta y sin brújula.” Pero gracias a Dios que **La Vara** ha hallado a ambos “la carta y la brújula,” y eso nosotros lo podemos tener de nuevo si lo queremos.

Puesto que la iglesia como un cuerpo nunca ha aceptado un mensaje nuevo desde el comienzo del mundo, la decisión, como siempre, debe ser un asunto enteramente individual. Pero recuerde que su decisión no ha de ser la de unirse a algo más, sino la de unirse a Cristo y su mensaje del juicio, para la salvación y prosperidad de la Denominación. Permanezca allí y trabaje por el retorno de ella a Dios.

Lo que hemos presentado en estas páginas son hallazgos fieles y la decisión unánime, final, y con mucha oración de todo el comité, cuya decisión por medio de extenso estudio y mucha oración, se basó en una investigación mundial de ambos lados de la controversia e incluyendo un estudio completo de **La Vara del Pastor**. La membresía del comité estuvo compuesta por individuos de muchos estados y países extranjeros, y como su obra fue dirigida tanto por contacto personal como por correspondencia, el terreno que cubrimos por consiguiente, prácticamente fue todo el mundo adventista. Si usted está convencido de la verdad presentada en esta obra de Inves-

tigación, y si ora por el perdón y por guía, entonces será feliz y sus esperanzas no serán en vano. Pero si este reporte no abre sus ojos, entonces ¿qué esperanza hay para usted sino permanecer por siempre en su auto engaño y pasar la eternidad en compañía de los que crucificaron al Señor?

Por lo tanto, la recomendación del comité para esta enfermedad laodicense es esta:

“Orad sin cesar. Dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis el Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno.” 1 Tes. 5:17-21.

“Y fueron éstos más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la Palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras, para ver si estas cosas eran así.” Hechos 17:11.

“Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada.” 2 Ped.1:20.

Cesen de todas las actividades no-adventistas y vuélvanse a Dios. Eviten interpretaciones no inspiradas, no vaya ser que en vez de ser guiados por el Espíritu de “toda Verdad,” sean guiados por el espíritu del diablo que está obrando por medio de todo el que se

compromete en interpretaciones privadas de las Escrituras, herejías, mentira y difamación del carácter, –en toda cosa, para mantenerse a sí mismo y a otros en obscuridad y lejos del Espíritu de Verdad para este tiempo preciso.

"Dejaos del hombre, cuyo aliento está en su nariz; porque ¿de qué es él estimado?" Isa. 2:22.

Al buscar la verdad de este o cualquier otro asunto en duda, las palabras del anciano Froom surgen como un indicador de la sabiduría:

"Lo sofocante de una discusión es contrario al mismo espíritu, tanto de la libertad civil como de la libertad religiosa, porque la verdad es un principio vivo que se expande. La represión de la discusión es siempre característica de la autocracia, con su poder centralizado del temor de perturbar la manera de ser de uno. La historia lo señala tan notoriamente como el instrumento de la tiranía y del error. La controversia ocupó una gran parte de la formación del canon del Nuevo Testamento. El debate escudriña el engaño de un hecho y el error de la verdad; no obstante, el conservadurismo estancado con su acompañante ceño fruncido bajo la discusión, Ultimadamente tiende hacia la incertidumbre y el desastre; y reprimir la

investigación a menudo termina en trastorno.”
L.E. Froom.

-El Comité de Investigación
De Actividades No Adventistas

[Los corchetes son nuestros]

Revisado en el 2012

Universal Publishing Association

P.O. Box 93752
Pasadena, CA. 91109 – 3752

upa.2014@yahoo.com

Impreso en los Estados Unidos de América